

UNIÓN SIN CONFUSIÓN

...y Dios fortalece lo que es unido, para una unidad recíproca y comunión, y lo que es discreto, para que sea singular, según su propia razón, e inconfuso e impromiscuo.

Dionisio Aeropagita.

Las palabras de Dionisio nos hablan de una vinculación de amistad recíproca, posible entre las cosas, respetando su singularidad e identidad.

Para ello deberá respetarse el Orden Natural, donde cada uno tiene el lugar que le corresponde, y no desea ningún otro, como expresara Santa Edith Stein:

El Reino de los Espíritus Celestiales es algo perfecto, cada miembro está en su lugar y no desea ningún otro, cada uno desarrolla, allí toda su esencia; habiendo crecido sin obstáculo, es fecundo, se nutre de la fuente original del amor y dimana este amor en la zona de la influencia que le ha sido reservada.¹

La **unión sin confusión** a nivel de la globalización, implica cuidar el lugar de lo propio sin anular lo que pertenece a cada región. No somos parte de una **aldea global**, sino que tenemos mismidad que debe ser defendida y asegurada. Sólo se puede levantar la tienda, cuando se ha tenido un suelo natal...:

Somos como las plantas – nos guste admitirlo o no – que debemos salir con nuestras raíces de la tierra para poder florecer en el éter y dar fruto.

J. P. Hebel²

Sólo creciendo desde nuestras raíces, podemos integrarnos al Nuevo Orden Universal, pero hemos de hacerlo desde el cultivo del espíritu de pobreza. Pobreza en **espíritu y verdad**, como nos lo decía en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, su Santidad Juan Pablo II:

No hay verdadera paz si no viene acompañada de equidad, verdad, justicia y solidaridad. Está condenado al fracaso cualquier proyecto que mantenga separados dos derechos indivisibles e interdependientes: el de la paz y el de un desarrollo integral y solidario.³

Pobreza en espíritu y verdad... eliminar de nuestro corazón todo deseo desmesurado de posesión y dominio, para elegir **ver las cosas como son...**, esto permite dar a cada uno lo que le corresponde, reconocer al **otro** en cuanto a **otro** y ser **solidario** con él.

¹ Stein Edith: SER FINITO Y SER ETERNO; F. C. E. 1996, P. 429.

² Hebel J. P.: OBRAS, Ed. Alwegg, III, 314.

³ Juan Pablo II: JORNADAMUNDIAL DE LA PAZ 2000. San Pablo. Bs. As. 1999, P. 17

Sólo desde el espíritu de pobreza se reconoce el misterio del **otro**, en cuanto valor único, absoluto e insustituible, haciéndonos capaces de dirigir nuestra mirada a los pobres, pues “en el inicio de un nuevo siglo, la pobreza de miles de millones de hombres y mujeres, es la cuestión que más que cualquier otra, interpela nuestra conciencia humana y cristiana. Es aún más dramática al ser conscientes de que los mayores problemas económicos de nuestro tiempo, no dependen de la falta de recursos, sino del hecho de que las estructuras económicas, sociales y culturales, les cuesta hacerse cargo de las exigencias de un auténtico desarrollo...”⁴

Desde el mundo de la cultura, he aquí nuestra responsabilidad: puede que haya llegado el momento de una nueva y más próspera reflexión sobre el sentido de la economía y sus fines.

La cultura nos ofrece el lugar de **encuentro**, pues por ella se definen rasgos propios de la nacionalidad, mostrando al mundo las esencias de originalidad e identidad, conjugándose en el seno de lo universal, manifestando sus características propias.

Nuestra misión consistirá en formar al hombre de cultura:

*Hombre de cultura es aquél lugar que se ilumina y justifica el universal humano y donde a la luz de este último se puedan crear obras en el espíritu, llenas de valor. Esta iluminación, justificación y creación no debe quedar circunscripta a cierto tipo de hombres. Si bien la Universidad es el lugar por excelencia de la formación del hombre de cultura, aquél lugar debe abarcar la cotidianidad de la vida y la esfera de los hombres que la hacen.*⁵

Desde aquí entramos en el debate de una discusión en torno a la “Política contemporánea y la globalización”, desde una cultura coherente como lo expresa G. Steiner, donde haya una búsqueda explícita de la educación en sí misma, fundada en la comprensión, el placer, la transmisión de lo mejor que la razón y la imaginación han producido en el pasado y producen en la actualidad.

EL AMOR AL TIEMPO QUE HEMOS VIVIDO, DESDE LA MEMORIA

Amamos al tiempo que hemos vivido; amamos el Siglo XX, formamos parte de él, pero lo hacemos desde la memoria, desde el pensar rememorante... avanzamos en el Nuevo Milenio desde una amor realista que nos lleva no sólo a transitar el mismo no sólo a través del relato, sino a volver la mirada al pasado desde el amor crítico.

El Siglo XVIII trajo consigo el auge del industrialismo manufacturero; múltiples descubrimientos científicos y su aplicación tecnológica, comenzaron a acelerar el

⁴ Juan Pablo II: Ob. Cit. P.18

⁵ Héctor Mandrioni FILOSOFIA Y POLÍTICA. Guadalupe. Bs. A. 1986. P. 125

proceso de producción - consumo que incide en una serie de modificaciones básicas en la estructura social.

El Dr. Roberto Brie siguiendo a R. Aron en sus “Dieciocho lecciones sobre la Sociedad Industrial, describe lo siguiente:

- La empresa industrial introduce un modo específico de división del trabajo (división de funciones de la misma empresa tanto administrativamente como tecnológicamente)
- La empresa industrial supone acumulación de capital. Una civilización industrial exige que cada obrero trabaje sobre un capital importante. De la noción de Sociedad Industrial surge la noción de economía progresiva.
- Surgen las primeras concentraciones obreras en los lugares de trabajo y los medios de producción parecen sobrepasar por sus dimensiones, las posibilidades de la propiedad privada, emergiendo la cuestión de saber, a quién de ellos debe pertenecer.

Pero este diagnóstico no sería conducente a la formación de una imagen precisa y adecuada de las características antropológicas de la Sociedad Industrial, si no se señalan las dimensiones humanas implicadas en estos acontecimientos que han determinado el tipo moderno de estructura social.

- Las transformaciones operadas en los últimos cuatro siglos en la Sociedad Industrial, modifican principal y eminentemente la escala de valores y de fines de la Sociedad Industrial.

Esto fue bien señalado por M. Weber quién ha visto que la sociedad se convertía cada vez más en instituciones de **medios**, donde el entusiasmo finalístico estaba desapareciendo.

Consecuencia:

- Cambia el **ethos** de la sociedad urbana. La Sociedad Industrial y post - industrial ha ido introduciendo a los pueblos nuevos valores y fines, y por lo tanto, a nuevos sistemas normativos.
- El hombre del medio granurbano tiende a percibirse y valorarse a través de los efectos instrumentales inmediatos o mediatos de las **Ciencias Triunfales** y su imagen de lo **útil**. Llamamos **Ciencias Triunfales** a aquellas como la física, la biología, la química, que han posibilitado en su fulgurante proceso, la creación de millones de instrumentos para el hombre. A ésto lo llamamos técnica, y la definimos como aplicación de la ciencia a la creación de instrumentos, para el dominio del mundo físico en beneficio del hombre.

- Aparece así una gama de valores donde prevalece **lo útil**. Desde estos valores el hombre se substancializa en sus ansias de progreso y realización personal y social, viéndose a la luz del **tener** y no del **ser**.

El hombre de la sociedad granurbana ha perdido el sentido de lo **real** y lo ha sustituido por lo **artificial**. Así lo entendió un gran especialista en Ética Social: Paul Dognin, quien lo describe en nombre de “ETHOS ECONOMICO”. De allí que a esta época se la llama **civilización tecnológica**, porque toda ella centra su dinámico y brillante progreso en el dominio de la naturaleza, gracias a instrumentos cada vez más perfectos.

LA GRAN “PARADOJA”

Se esperaba que estos progresos pertenecientes a las naciones desarrolladas, redundarían en beneficios a los mundos más lejanos, pero no ha sido sí.

Dice G. Steiner:

Mientras escribo hay casi 30 millones de “parados” en Europa industrial. Sin duda la economía se recuperará, pero los modelos emergentes, de la automatización y tecnocracia con una mínima intervención humana, sugieren que una considerable proporción de jóvenes nunca obtendrá la calificación necesaria para alcanzar pleno empleo y muchos menos, tendrá seguridad en el trabajo.⁶

SOLIDARIDAD...

Dejar a los hombres sin alimentos, es una falta que ninguna circunstancia atenúa; a ello se aplica la distinción de lo voluntario y lo involuntario.

R. Yochanan

Una civilización dominada por el relativismo no reconoce nada que valga de por sí, nada que interese en cuanto a tal, sino sólo en relación a **otro**. En un clima saturado por el relativismo el **otro** no es verdaderamente otro, no es otro yo, como lo soy yo.

En una civilización activista que erigió a la acción como valor absoluto, el prójimo sólo se convierte en instrumento u obstáculo.

En una civilización de profundo utilitarismo se participa del **crimen perfecto** del que hablaba Baudrillard.

Asistimos a un **mar de muerte personal** que avanza desde hace siglos, por causa del racionalismo que culminara en un inmanentismo, donde desaparece la persona como substancia particular de naturaleza espiritual, tal como la definiera Boecio.

⁶ G. Steiner: ERRATA. EXAMEN DE UNA VIDA. Siruela. Madrid1999. P. 137

Terminaría de aquella manera en el ser genérico propio de la filosofía hegeliana, llamado a existir cuando el sistema lo requiera, y a desaparecer cuando éste ya no lo necesite.

En el mundo del ser genérico, el hombre queda disuelto en lo social, donde valores como la SOLIDARIDAD, están ausentes.

Frente a ésto, expresaba Su Santidad Juan Pablo II:

Quisiera invitar a los que se dedican a la ciencia económica y a los mismos trabajadores, así como a los responsables políticos, a que tomen nota de la urgencia de que la praxis económica y las políticas correspondientes, miren al bien de todo el hombre. Lo exige no sólo la ética, sino también una sana economía. En efecto, parece confirmado por la experiencia que el desarrollo económico está cada vez más condicionado por el hecho de que sean valoradas las personas y sus capacidades, que se promueva la participación, se cultiven más y mejor los conocimientos y las informaciones y se incremente la solidaridad.⁷

DIGNITAS HOMINI!

Es de suponer que sólo un trabajo lleno de sentido, puede ser el suelo sobre el que prospere la fiesta. Quizá ambas cosas, trabajar y celebrar una fiesta viven de la misma raíz, de modo que si una se apaga, la otra se seca.

J. Pieper

Esto supone revalorizar el trabajo humano, tanto en el aspecto de su finalidad objetiva, como bajo el aspecto de la dignidad del sujeto de todo trabajo, que es el hombre.

En consecuencia lo anterior supone, no perder de vista el aspecto ético del perfeccionamiento obrado por el ser humano, como bien lo señala H. Mandrioni en su libro Filosofía y Política, pues lo que mide el valor del trabajo, fundamentalmente no es la obra realizada en su aspecto **productividad**, sino, el **acto humano** que aquella implica como su causa. Si se erige la obra en su utilidad como supremo metron del trabajo, inexorablemente nos encaminamos hacia una concepción económico política, en la que el hombre se convierte en esclavo.

El valor supremo en esta tierra es el **valor personal**, y a él se subordinan los valores de las obras.⁸

Realizar un trabajo lleno de sentido es haber podido **crear** por medio del mismo. Dice E. Fink sobre esto; uniendo a la creatividad, la capacidad lúdica del hombre:

En el juego el hombre se trasciende a sí mismo, sobrepasa las determinaciones que lo rodean en las que él se ha realizado,

⁷ Juan Pablo II: Ob. Cit. P. 19-20

⁸ Héctor Mandrioni Ob. Cit. Guadalupe. Bs. As. 1986.P. 48

*vuelve por así decir, revocables las decisiones irrevocables de su libertad, salta fuera de sí mismo, se sumerge en el fondo vital de posibilidades originales al abandonar toda situación fija, puede siempre recomenzar y rechazar la carga de la historia.*⁹

La creatividad en el trabajo permite el **juego**, el libre despliegue de las fuerzas interiores del hombre, abriendo las puertas a la celebración de la fiesta al poder afirmar el mundo y su inclusión en él, como lo describe J. Pieper.

Esto se logra restituyendo al trabajo la primacía de lo espiritual que hacen de la vida, una vida llena de sentido, digna de ser vivida, porque respeta al hombre como valor absoluto, no reduciéndolo a ser un simple engranaje del espíritu de sistema, sino donde se conservan los auténticos valores, donde el primer lugar lo tiene la persona humana desde su dignitas hómuni!

LA JUSTICIA DISTRIBUTIVA

Hacer algo en nombre de la solidaridad natural, es hacerlo en nombre de la solidaridad moral que me obliga a poner al servicio de los demás todo cuanto tengo y todo cuanto soy, a fin de que unidos nos elevemos en nuestras aspiraciones humanas y en nuestra vida de espíritus.

La solidaridad moral supone la justicia que es la virtud de las relaciones interpersonales, es decir, supone reconocer la realidad del **otro**. El justo es el que ve la injusticia, reconoce la suya propia y acaba con ella.

Nos preguntamos: ¿Cuál será la tarea por parte de cada uno de nosotros, para hacer posible en esta nueva **sociedad del conocimiento regida por los ordenadores...** como así la llaman la justicia distributiva? La respuesta está en las palabras de P. Ricoeur:

*Una primacía de la ética sobre la moral es decir, de la intencionalidad ética sobre la moral, de la intencionalidad ética sobre la norma. Llamamos intencionalidad ética, a la intencionalidad de la vida buena con y para el otro, en instituciones justas.*¹⁰

VIVIR ES CON-VIVIR

El Estado es tan sólo la áspera cáscara que envuelve el núcleo de la vida. Es la tapia del jardín donde crecen las flores y los frutos humanos. Mas, de qué sirve la tapia al jardín, si la tierra está seca? Sólo la lluvia del cielo puede salvarle.

⁹ E. Fink Spiel als Weltsymbol, Kohlhammer, Stuttgart, 1960, P. 231 (El juego como símbolo del mundo. cit por H. Mandrioni. Ob cit P. 48)

¹⁰ P. Ricoeur SI MISMO COMO OTRO. Siglo XXI. 1987 P. 176

Hölderlin

Como enseña en su libro H. Mandrioni, la **savia** de la vida está en las pequeñas comunidades, en el **jardín** constituido por el corazón de los hombres. Al Estado sólo le compete **cuidar**, abrigar esa sustancia viviente.¹¹

María del Carmen Fernández

¹¹ H.Mandrioni. Ob. Cit. P.98

HACIA UNA CULTURA INTEGRAL

La respuesta a la nueva **sociedad del conocimiento** será la cultura entendida como invertebrada, es decir, superación volviendo a la verdad. Una cultura como formación del hombre como unidad de totalidad, la cual pondrá los cimientos de un mundo fraterno, raíz de convivencia en la diversidad.

Sólo una cultura integral hará posible **la civilización del amor**. Una cultura que ponga en su cima los valores morales universales, como lo decía Juan Pablo II:

Se impone hoy, con más urgencia que en el pasado, la necesidad de cultivar la conciencia de valores morales universales, para afrontar los problemas del presente, cuya nota común es la dimensión planetaria que van asumiendo...

...han de encontrarse vías para dialogar, con un lenguaje común y comprensible, sobre los problemas del ser humano de cara al futuro. El fundamento de este diálogo es la ley moral universal inscrita en el corazón humano. Siguiendo esta “gramática” del espíritu, la comunidad humana puede afrontar los problemas de la convivencia y moverse hacia el mañana respetando el designio divino.

Del encuentro entre la fe y la razón, entre el sentido religioso y el moral, deriva una decisiva aportación en la dirección del diálogo entre pueblos, culturas y religiones.¹²

¹² Juan Pablo II. Ob. Cit. P. 22-23